

REPÚBLICA

Organo de la Agrupación Republicana de Cuenca

Periódico semanal

Se publica los lunes

AÑO I Cuenca, 14 Septiembre 1931 NUM. 24

Director: D. Cándido Pérez, Parque de Canalejas
Administrador: D. Julián Rojo, Mateo Miguel Ayllón, 19

TARIFAS	
Suscripciones en Cuenca.	Un mes. 0,45
	Un trimestre. 1,25
	Un semestre. 2,50
En la provincia y fuera de ella.	Un mes. 0,50
	Un trimestre. 1,50
	Un semestre. 3,00

Número suelto

10 cts.

25 ejemplares. . . 1,75

Toda la correspondencia política y de redacción debe dirigirse al DIRECTOR.

Suscripciones sueltas y anuncios al Administrador

Editorial

¡DURO CON ELLOS!

Reciba V. mi más cordial paraben Sr. Gobernador. Falta hacía, muchísima falta, que un temperamento joven y fervientemente republicano como el de V. empuñara la tizona que un día dejó arrinconada el bueno de Alonso Quijano (el español más lidelgo que jamás han visto, ni verán los siglos) y a mandoble limpio, pusiera orden entre la revuelta chusma de caciques, caciquillos y mangantes que por desgracia nuestra han asolado estas benditas tierras castellanas.

El grave peligro de nuestra amada República está en ellos, en estos ventajosos explotadores de la ignorancia y el hambre del humilde labriego. Estos hombres que validos de su regalada posición económica han comerciado con la voluntad y el estómago de unos pobres abúlicos y famélicos, que ante un pedazo de pan y una jarra de vino, regalo del señorito, han sentido en su espíritu abrirse las compuertas del entusiasmo y la emoción y los ha colocado en vías de ser juguete de miles de arbitrariedades y caprichos, dando de ludo a su digna y elevada cualidad de hombres libres y conscientes.

¡Pobrecillos! Da pena contemplar por estos pueblos de nuestra provincia el asombro y estupefacción que producen nuestras palabras de liberación ciudadana, que hijas del altruismo por la causa de la justicia, caen en esas almas rústicas como lluvia bienhechora que las libera de la sequía de la esclavitud espiritual, mil veces más opresora que las ligazones de la materia.

Y es que jamás les hablaron esos tiranuelos de su cualidad de hombres racionales de la que dimanaban sus soberanos derechos ciudadanos; és que desde mozelos les inculcaron e hicieron temer su poder omninodo que contaba con todos los resortes de la justicia y el poder y al descarriado lo sitiaban por hambre hasta perecer o hasta rendirse a su ferula de caudillo.

Por eso hoy que al conjuro de la voz de la verdad y la democracia, se desmoronan tantos castillos feudales levantados por los señoritos, quiero enviarle Sr. Gobernador, mi enhorabuena más afectuosa y aun cuando su amor por los humildes no necesite de acicates, permitame repetirle ¡duro con ellos! porque es que estos ellos, señor mío y camarada, son por desgracia inmensa los hijos de unos padres ricos, muy ricos, inmensamente ricos, pero que carecen de la suficiente cultura para ser los encauzadores y guías de las masas rurales, único abolengo legítimo admitido por la República para ser cacique en el noble significado de la palabra, pues por triste experiencia, los de aquestas tierras, enfocan toda la actividad ciudadana bajo el prisma de su egoísmo personal desmedido y su ignorancia ilimitada.

¡Duro con ellos! que en extirpando esta fauna atávica del feudalismo medieval, habremos ganado para la patria republicana una legión de hombres de gran corazón y arrancado de cuajo una envenenada planta.

VINICIO

Hemos recibido una atenta carta del Sr. López el del Campillo, y entre otras muchas cosas nos dice que el toro de su ganadería que trataron de correr enmaromado hace unos días sus amigos por la plaza del pueblo era manso. ¡Gracias a Dios! amigo López que coincidimos en algo, pues ese juicio habíamos formado nosotros al ver otros ejemplares de la misma ganadería en la Plaza de toros.

Componen la Redacción de REPÚBLICA, los señores siguientes: director, Cándido Pérez Gasión; redactor jefe, Emilio Lizondo; secretario de redacción, Joaquín Buendía; redactores y colaboradores, Juan Giménez de Aguilar, Salvador Padilla, Juan Aznar, Aurelio López Malo, Augusto M. de Castro, Evaristo Pateja Contreras, Justo Culebras, Antonio Dorrego, Cándido Martínez, Félix Navarro, G. Manuel Fernández y Francisco Chust.

Coplas profanas

¡¡ 3.000.000 !!

¡Tres millones!
¡Ya es dinero!
¡Mas, son más, las desazones del obrero!

Por culpa del capital vive en la miseria esclavo,
¡Tres millones! ¡buen caudal!
«Un clavo saca a otro clavo.»
El Estado, gran señor,
auxilio presta al parado.
Pero gasta con temor,
es demasiado mirado.

De todo latifundista,
ricachón, cuentarrentista
parado, pronto, una lista.
Se les debe de obligar
a dar trabajo sin tasa.
Buena renta y mejor casa,
el hambre jamás traspasa
los humedales de su hogar.
Y, no es justo ni es humano,
que en sobras viva esta gente
mientras perece el hermano
porque ha nacido indigente.

¡Tres millones! Gracias mil.
Más, la verdad, no es dinero
para que llegue hasta abril
en mi provincia el bracero.

Diputados por mi tierra;
a vosotros me dirijo.
Desde la Mancha a la Sierra
el pobre, no tiene un mío.
Aquí, hace falta trabajo,
para remediar el mal.
Lo pido por los de abajo
¡por los que están sin jornal!

Espartaco

La República tiene derecho a ser respetada; Primero, por legitimidad indisputable de su origen; segundo, por su justa legislación, y tercero, por la austeridad, la moralidad y la conducta de su Gobierno.

Azaña

MARTILLAZOS

LAS INCIDENCIAS EN EL ASUNTO LÓPEZ

Nuestro Director recibió el día de ayer una carta particular del señor López Cobo, que hoy hace pública nuestro colega «La Opinión» y rota ya la discrecional corrección que merecíamos, reproducimos la contestación a la misma, que dice así:

«Sr. D. José María López Cobo,

Presente.

Muy señor mío: Obra en mi poder su carta fecha 14 del actual adjuntando a ella una rectificación a nuestro artículo titulado «Las provocaciones del cacique López».

Lamento infinito tener que decirle que no se publicará, pues comprenderá que la prensa no puede estar a merced de cualquier señor que imaginativamente se crea injuriado y vea gigantes donde no hay más que molinos.

Indudablemente no ha leído con el debido detenimiento nuestro suelto, que juzgado con noble criterio, no es violento, descortes, ni descomedido y muchísimo menos ofensivo para su dignidad personal que a pesar de nuestra juvenil inexperiencia (según su criterio) sabemos en todo momento guardar en nuestra vida pública y privada, respeto acorde siempre con la cortesía y pulcritud de personas cultas y educadas y que Ud. no nos reconoce en su rectificación.

Es de usted afectísimo s. s., q. e. s. m.,

Cándido Pérez.»

Lo que queda flotando en el ambiente después de su rectificación en el órgano «La Opinión» es lo siguiente: Que un toro manso de la brava ganadería del Sr. López, fué enmaromado y corrido por la Plaza Pública del pueblo de Campillo de Altobuy sembrando la alarma consiguiente entre el vecindario que no se había paesto de acuerdo con el toro para saber si los cuernos le servían solo de estorbo y que bonitamente se saltaron a la torera las disposiciones del ministro de la Gobernación sobre prohibición de las capeas.

En cuanto a su segundo apellido, no ponemos en tela de duda que lo lleve con plena dignidad ¡Dios nos libre!; pero por esta casa suprimimos todo lo que nos suere a abelengo y hasta nosotros mismos, descendientes algunos de Fruela, Chindasvinto, Fernán González y doña Beenguela, al venir la República, nos hemos quedado en simples Pérez, Fernández o García, que son apellidos de mozos de cuerda, pero ¡qué le vamos a hacer!, la democracia es la democracia y los pergaminos hoy solo sirven para hacer zambombas.

UNA ERMITA CONVERTIDA EN MERCADO DE AMOR

Un señor sacerdote, gordete él, rechoncho y coloradote el (¡oh que feliz contraste con la morfología del clero!), y del que estamos dispuestos, si continúa sus prácticas, a dar el nombre, aprovecha las horas tranquilas y de menos visitas de devotas para hacer conquistas amorosas, dentro, claro es, de la citada ermita. Claro que hasta ahora, solo se ha permitido ofrecer asiento a las devotas que ya están sentadas; sentarse junto a las que lo hacen en los bancos de atrás; mirartas muy picarescamente y rascarse las cejas con el dedo meñique, guiñando, al mismo tiempo, el ojo. Después y en vista de su infructuoso procedimiento y de ahuyentar a la parroquia, quedarse plantado, en terrás; y con un «muy buenas» cariñoso, que en el fondo quiere decir «¡Adios gitanzal!» termina su virtuosa manera de atraer fiere.

¿No estaría mejor de cibel en una caza de cuervos con red? Le sugerimos la idea por si la encuentra más fructífera, pues van quedando pocas tontas, y devotas.

A nosotros nos resulta por una friolera que ese Pastor de almas sea un fiel devoto de Cupido, pues tenemos como buena norma no meternos en... el corazón de nadie; ahora bien, tomar los santos lugares para su estrategia erótica, la verdad no nos parece correcto y por buen consejo le decimos que es más pródigo y doctoresco que a la luz de la luna en competencia con los gatos, terciado el manto, con la prestanta y fanfarronería de un Capitán de los Tercios flamencos, dedicarse a estos menesteres, que en sitio de devoción cautivar corderas.